

Sobre la mujer judía.

La importancia del papel de la madre en el hogar judío se magnifica por el hecho de ser ella la que transmite la condición de judío a través de la sangre, a diferencia de las otras religiones en las que el bautismo o la profesión de fe permiten llegar a ser cristiano o musulmán.

La mujer disfrutaba de buena consideración en la familia: La felicidad de un hombre era creación de su mujer” Estaba rodeada del cariño familiar y muestra de ello es su representación en los códices medievales como “auténtica señora del hogar”, sentada en una silla y rodeada de su marido e hijos (de pie). Esa postura no mostraba el paternalismo y la inferioridad jurídica que la llevaba a tratar a su esposo como “su señor”, tan como habían propuesto algunos rabinos. Rabi Yitzhak Aboab, un rabino hispano del siglo XV, decía:

Aunque la mujer sea socia del marido, ella no debería considerar a su marido como un amigo, si no como un señor... y sus ojos han de dirigirse hacia él como los de una criada a su señora, entonces ella será apreciada y honrada a los ojos del marido.

Texto elaborado a partir de: FUENTE, M^a Jesús (2010): *Identidad y convivencia. Musulmanas y judías en la España Medieval*. Madrid, Ediciones Polifemo, p. 72.